

LA MIGRACIÓN PERUANA EN EL CONTEXTO DEL PATRÓN DE LAS CORRIENTES MIGRATORIAS EN CHILE: PASADO, PRESENTE Y FUTURO¹

Carlos Ugo Santander*

El presente ensayo contextualiza la corriente migratoria peruana hacia Chile dentro del padrones migratorios intra-regionales. Los peruanos participan intensamente en el fenómeno global de la migración, enfatizando la interacción entre los *migrantes* peruanos y la *sociedad receptora* chilena. Estudios de relaciones internacionales revelan elementos que vinculan el campo de lo subjetivo entre los elementos propios del migrante y la sociedad receptora y un discurso oficial históricamente determinado por la política exterior de cada país. Este artículo enfoca la migración peruana en el contexto de las históricas corrientes migratorias en Chile, el resultado de la fricción interétnica durante la última década en torno a una sociedad identificada como socialmente conservadora (Chile) y Perú.

This essay contextualizes the Peruvian's general migration to Chile inside the intra regional migratory standard. Peruvian's are participate intensely in global migration. We should result emphasize the possibility that such migrations as are receiving of the interaction between Peruvian migrants and Chilean society. Studies of international relations, expos elements that add subjectivity, migrants and receivers to the official rhetoric historically determinated by the external policies of both countries. This article focuses or Peruvian migration in the context of historical general migration to Chile, resulting from the friction inter-ethnic during the last decade between a society identified as socially conservative society (Chile) and Peru.

Globalización y Migración

La migración generalmente puede ser definida como el desplazamiento significativo de personas, motivado por múltiples factores

¹ El presente artículo fue presentado en el Lasa Congress em Puerto Rico 2006, con el título: *La migración peruana en Chile: obstáculos y desafíos*.

* Doctor en Ciencias Sociales – Estudios Comparados sobre América Latina por la Universidad de Brasilia/Brasil, Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos por el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales /Chile. Profesor sobre Ciudadanía en Perspectiva Comparada en América Latina en la Maestría en Ciencia Política del Centro Universitario Euroamericano e Coordinador do Programa *Braços Abertos* para las migraciones.

(razones socio-económicas, violencia política, desastres naturales, etc.) constituyendo un fenómeno de consecuencias sociales, económicas y políticas. La migración es un movimiento “voluntario” de individuos desde su patria de origen, para establecerse en otros territorios o estados con el objeto de superar, entre otros, sus expectativas originales de vida, su situación de vulnerabilidad o riesgo de vida, dificultades de su entorno ambiental, etc. cuyo efecto es la modificación demográfica de los países o zonas receptoras de estas corrientes.

Independiente de las razones del por qué de la migración, los ángulos de mira de este fenómeno pueden ser abordados desde una diversidad de enfoques, en un contexto donde las relaciones internacionales - que en las últimas décadas se tornaron más complejas como consecuencia de las crecientes innovaciones tecnológicas - impulsan al mismo tiempo las dinámicas económicas y comerciales globales, innovaciones que han ampliado una diversidad de fuentes de información, la cual estimula la migración, lo que afecta no sólo el campo de lo subjetivo (información) del inmigrante, sino también en lo que se refiere principalmente a una relectura de sus significados.

A su vez, cabe mencionar que la migración como fenómeno refleja el carácter paradójico del actual proceso de globalización, es decir, en un ambiente internacional donde los flujos financieros y de comercio tienden a liberalizarse, la migración enfrenta barreras que la restringen.² No obstante, los actuales flujos migratorios mantienen rasgos definidos tanto por su extensión y cobertura globales, es decir, no hay un país que sea ajeno al fenómeno; un ejemplo de ello es Estados Unidos que sigue recibiendo inmigrantes de todas partes del planeta, al igual que los países de Europa quienes hace medio siglo descubrieron a otros pueblos, hoy están siendo descubiertos por esos mismos pueblos. Así, la región de América Latina y el Caribe, se transformó en las últimas décadas en fuente de emigración, siendo su destino la más variada gama de países que se concentran principalmente en el hemisferio norte, significando que de uno de cada diez de los 150 millones de inmigrantes internacionales nació en algún país latinoamericano o caribeño; sin contar una fracción importante de inmigrantes en situación irregular o sin documentación.³

Si hace más de medio siglo la tendencia global de la migración se dirigía de norte a sur como resultado de un contexto marcadamente

² TAPINOS, Georges; DELAUNAY Daniel. *¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?*.

³ CEPAL. *Informe Globalização e desenvolvimento*.

asociado a las primeras fases del proceso de globalización, en la actualidad se invirtió esa tendencia enfrentando las corrientes migratorias de sur a norte, barreras y obstáculos ocasionados deliberadamente, principalmente por los países desarrollados del hemisferio norte.⁴ Sin embargo, en el hemisferio sur, también no ha dejado de ser visible el incremento - principalmente a fines del siglo XX - un acentuado flujo migratorio intra-regional en América Latina, primero Venezuela y luego Argentina, siendo que en la década de los años 90' llama la atención de algunos especialistas el desplazamiento de emigrantes del Perú hacia Chile.

La migración intra-regional se caracteriza principalmente por razones económicas, en función de las amplias diferencias salariales y de niveles de vida, entre países y áreas. Sin embargo, por más importante que fueren las diferencias económicas, la persistencia de la migración sólo se explica por la interacción de las condiciones económicas con factores sociales, demográficos, culturales y políticas. Con relación a los factores sociales, la demanda de migración no surge únicamente de las diferencias económicas entre los países de origen y los de destino. El deseo y la decisión de emigrar implica tener conciencia de tales diferencias, tener información sobre los países de destino, comparar y confrontar lo propio con lo ajeno, dentro de una conciencia globalizada. Además, una vez iniciados los flujos migratorios, las redes sociales – las relaciones familiares, los lazos comunitarios, los contactos de trabajo y los canales de información – contribuyen a aprobar y a sostener la continuidad de los mismos.

Las corrientes migratorias en Chile

Su punto de partida, según registra la historia de las migraciones en América Latina, tiene su inicio en el siglo XVI, con el desplazamiento desde el hemisferio norte hacia el sur, motivados principalmente por la fiebre de la conquista de los pueblos, sean españolas o portuguesas, seguido posteriormente por la de otros países europeos, contexto en que se producen desplazamientos y exterminios masivos de la población indígena. En algunas regiones se dan procesos más pacíficos de convivencia y mestizaje. Con la inmigración voluntaria europea, simultáneamente, llega un gran número de población esclava desde el África. Poco después de la emancipación de los pueblos de América, a principios del siglo XIX, ocurre la migración en la región de la costa del Pacífico – principalmente en el Perú, proveniente del Asia, para que luego entre fines del siglo XIX y

⁴ ALBA, Francisco. *Dilemas de la migración internacional*.

principios del XX, una nueva coyuntura abrirá una nueva etapa de migración europea, desplazándose de esa forma millones de europeos que se movilizaron – principalmente en la costa atlántica – huyendo de conflictos permanentes y pésimas condiciones de vida en la Europa industrial. A la par de la migración europea crecerán las migraciones intra-regionales, sin embargo, la tendencia se revertirá y a mediados del siglo XX, los países de América Latina después de ser receptores de inmigración trans-oceánica pasarán a ser emisores hacia los países industrializados, particularmente a Europa y Estados Unidos.

Así, aproximadamente hace unas dos décadas, este desplazarse del sentido de la orientación migratoria adquirió una nueva dimensión, donde los centros dinámicos del sistema internacional se convirtieron en los imanes globales de la migración, estimulado en gran parte por las nuevas tecnologías en transportes y comunicaciones, convirtiéndose por primera vez, los núcleos de los países más desarrollados e industrializados en países receptores, al mismo tiempo que en ciertas coyunturas, crecerá significativamente la migración intra-regional.

Cabe destacar, que en la década anterior la migración hacia América Latina desde otros continentes no fue significativa. En Chile, entre 1982 y 1992 los asiáticos migraron en una proporción creciente de 4,7% a un 6,0%, que se traduce en el paso de 3,744 personas en 1982 a 6,285 en 1992. En Argentina esa misma proporción representa diez veces más. Se previó que este flujo aumentaría en Chile, principalmente por la cercanía del Asia a través de la costa del Pacífico, por la existencia de amplias zonas despobladas, las condiciones climáticas, su situación económica y su estabilidad política, comparativamente mejor que otros países hispanoamericanos de la cuenca del Pacífico, sin embargo, se ha mantenido estable y poco representativo comparado con otras corrientes migratorias.

A nivel intra-regional los patrones migratorios han ascendido significativamente, destacándose su desplazamiento trans-fonterizo. Venezuela y Argentina son los dos polos de atracción migratoria desde los años 60. Se pueden identificar significativamente que a partir de los últimos dos decenios, el mayor movimiento migratorio se produce entre Colombia y Ecuador con destino a Venezuela. Un importante factor que influye para éstos desplazamientos es la violencia política en la sub región; en el caso de Argentina provocó una movilidad limítrofe desde Paraguay, Uruguay y Bolivia. Desde 1990 Venezuela recibió 670,067 latinoamericanos, siendo que la proporción de extranjeros en la población representaba el 3,71%, Argentina recibió 807,331 latinoamericanos, siendo que la proporción de

extranjeros en la población representaba el 2,47%, respecto a Chile - a diferencia de los dos polos más atractivos de la migración intra-regional - migraron 66,505 latinoamericanos, lo que representa el 0,50% de la proporción de extranjeros en la población.⁵

Como destaca Kratochwil,⁶ la heterogeneidad de las distintas corrientes migratorias intra-regionales, está basada en el tema espacio y situación económica de los inmigrantes limítrofes: edad, sexo, fecundidad, niveles de calificación laboral y niveles de escolaridad. Un ejemplo de ello es el caso de los chilenos, que en Argentina se concentran un 52% en la región de la Patagonia, un 12% en la región de Cuyo y en la región metropolitana 19%; la mayoría son asalariados, obreros y artesanos, en cuanto que en el Uruguay siguen otras pautas, generalmente se establecen en la capital, Montevideo, constituyendo este segmento migratorio principalmente los estudiantes; otro ejemplo es el de los bolivianos en Argentina, quienes se concentran principalmente en la Capital, mientras que en Chile se ubican en las regiones limítrofes.

La migración hacia Chile se desarrolló bajo una política gubernamental. Uno de los antecedentes que datan entre 1845 a 1940, destaca que la migración tuvo un carácter selectivo, eligiéndose a los europeos como el patrón de fenotipo ideal, a fin de impulsar la agricultura, la industria y poblar vastas zonas que geográficamente todavía no estaban incorporadas al país o entonces ocupadas por etnias poco "propensas" a la civilidad. La historiadora chilena Silvia Mezzano⁷ manifiesta que la preocupación y preferencia se fundamentaba por el origen de los nuevos colonizadores en Chile, siendo los preferidos los italianos, los anglosajones o los alemanes de las regiones del norte, esto con la idea de "mejorar" la raza, ya que supondría que las características superiores de las etnias seleccionadas influirían para contrarrestar la herencia española, propiciando así en el pueblo chileno la sobriedad, capacidad de trabajo e iniciativa, agregándose a esto la necesidad de que fueran católicos, por eso, los asiáticos, eran rechazados.

Mezzano,⁸ en su obra, esclarece cómo a mediados del siglo XIX, los agentes chilenos recorrían Europa para hacer realidad el proyecto de mejorar "la raza chilena". Cuando finalizaba la Guerra del Pacífico en 1879, el ejército chileno derrotaba a las tribus rebeldes de los mapuches, con el objetivo de dispersarlos de su territorio, doblegando definitivamente

⁵ BAENINGER, Rosana. *La migración internacional de los brasileños: características y tendencias*.

⁶ KRATOCHWIL, Hermann. "La movilidad Transfronteriza de personas y procesos de Integración regional en América Latina".

⁷ MEZZANO, L. Silvia. *Políticas de Migración chilena desde 1845 hasta 1992*.

⁸ *Ibidem*.

a las diversas etnias nativas de la región. Sin embargo, fue la inmigración espontánea la que fue más efectiva, ya que entre 1889 y 1890 migraron aproximadamente 21,414 personas. La colonización de la araucanía por europeos provocó tensiones con diversas etnias locales, quienes en muchas oportunidades se alzaron contra los nuevos colonizadores asentados en el sur de Chile. Para poner fin a ello, el gobierno desató finalmente una campaña destinada para ocupar la Araucanía, bajo el argumento de que los Mapuches eran una raza "inferior" y de "salvajes", y que era necesario que se imponga la civilización por sobre la "barbarie"; sobre este modelo de raza superior, los inmigrantes europeos ocuparon finalmente la Araucanía para hacer progresar esta región e incorporarla al país.

A la creciente llegada a Chile de los nuevos colonizadores europeos, como constan en los censos oficiales de 1854, 1865 y 1875, del Instituto Nacional de Estadística, los latinoamericanos también acompañaron esta tendencia, expresados principalmente por los emigrantes argentinos, que representaban el mayor número. En 1885, serán los peruanos -como resultado de la anexión de territorio peruano a Chile - quienes representarán más del 40% del total de los inmigrantes. Sin embargo, entre los inmigrantes europeos en Chile, se destacaron los alemanes sobre los ingleses, españoles, italianos y franceses. Sólo en 1920 la presencia de los españoles representará el mayor número de europeos que ingresaron a Chile. Como se registra en el censo de 1907, se mantiene la presencia significativa de peruanos en Chile, en un contexto donde los territorios peruanos de Tacna y Arica aún se encontraban anexados a Chile y que sólo a fines de la década del 20' se resolvió el litigio entre las dos provincias.

C:1 - CENSO DE INMIGRANTES EN CHILE ENTRE 1854 A 1920

Extranjeros	Años					
	1854	1865	1875	1885	1907	1920
Latinoamericanos:						
Argentinos	10,551	8,423	7,183	9,835	—	7,632
Bolivianos	—	—	—	13,146	21,968	15,552
Peruanos	599	—	—	34,901	27,740	12,991
Europeos:						
Ingleses	1,940	2,218	4,267	5,303	9,845	7,220
Alemanes	1,929	3,876	4,678	6,808	10,724	8,950
Franceses	1,650	2,483	3,314	4,191	9,800	—
Espanoles	915	—	—	—	18,755	25,962
Italianos	406	980	1,226	4,114	13,023	12,358
Otros	1,679	3,402	3,831	8,779	22,669	30,041
Total	19,669	21,982	25,199	87,077	134,524	120,436

Fuente: Mezzano, 1995.

De acuerdo al censo de 1920, los peruanos tendrán una presencia significativa, en torno de 10%, después de los argentinos (13%). Sin embargo, merece destacar que del total de inmigrantes, los europeos superarán en número a los latinoamericanos, situándose aproximadamente en un 45%, mientras que los inmigrantes de origen latinoamericano sólo representarán al 29% del total. Con relación a la migración desde otros continentes esta irá acrecentando al conjunto migratorio y tendrá una representación significativa pasando del 8% en 1854, a 15% en 1865 y 1875, en 1885 caerá porcentualmente a 10%; sin embargo, el número de inmigrantes será superior que en otros años, para principios del siglo XX la migración no latinoamericana ni europea representará el 17% y en 1920 se posicionará en 26%.

En las siguientes décadas, el número de inmigrantes en Chile disminuirá en número significativamente; no obstante, los europeos, hasta la década de los años 60, representarán un 35,1% en comparación a la migración latinoamericana que se mantendrá en torno al 28,0% y la migración desde otros continentes será significativa llegando a 36% del conjunto migratorio en Chile. Asimismo, es necesario mencionar que el porcentaje de extranjeros con relación a la población chilena nunca superó el 2%, colocando a Chile como un país de baja inmigración, comparado con otros países.⁹

C:2 - CENSO DE INMIGRANTES EN CHILE ENTRE 1955 A 1920

Inmigrantes	Años							
	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1982	1992
Europa Occid.	6,439	1,228	2,419	—	—	1,948	5,893	28,747
Europa Orient.	1,518	436	—	—	—	361	687	2,810
Latinoamérica	1,530	389	—	—	—	1,840	36,653	66,609
Norteamérica	875	147	584	—	—	377	5,508	7,400
Asia. y Árabes	224	238	411	—	—	245	4,144	7,233
Pacífico	—	2	—	—	—	4	459	952
Apátridas	230	353	130	—	—	12	—	—
Otras naciones	244	14	763	—	—	1,778	27,135	856

(*) Fuente: Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores durante los años señalados, citada por Mezzano.

⁹ BAENINGER, *op. cit.*

Características de la migración peruana en Chile

En las dos últimas décadas, el patrón migratorio hacia Chile varió significativamente, siendo la migración intra-regional su principal destino.¹⁰ Los peruanos como otros latinoamericanos durante la década de crisis de los años 80' optaron por salir de su país, algunos migraron a Europa - principalmente a España -, y a los Estados Unidos; otros, más audaces, se fueron a Japón o Australia, a América Latina - en la época del Boom del petróleo -, Venezuela fue la atracción, que luego de implacables restricciones, otro grueso contingente migró para Argentina; sin embargo a principios de los años 90' los peruanos tomaron una nueva dirección: Chile. La crisis económica de los años 80', la violencia política - con más de un millón de desplazados internos y 60 mil víctimas entre 1980 y 1993 -, las políticas de ajuste estructural en los años 90', e incluso el resultado de desastres naturales como el fenómeno del Niño, que afectó a más de un millón de personas, fue la principal causa del éxodo de los peruanos.

Entre 1980 y 1996, se calcula que más de medio millón de peruanos emigraron fuera del país en busca de seguridad y de oportunidad laboral. El mayor contingente se repartió entre Europa (España, Francia e Italia), Estados Unidos, Japón, y Sudamérica (Venezuela y Argentina). Sin embargo, ante las mayores restricciones aplicadas en los últimos diez años, los hizo optar por migrar a Chile, por la posición geográfica privilegiada en la costa del Pacífico Sur y la proyección de la política exterior del país, que sitúa a Chile como una potencial puerta natural del Cono sur de Sudamérica, desde y hacia el resto del mundo y, en particular hacia la cuenca del Asia Pacífico.

Chile, representa en los últimos años una especie de "California", al menos para los peruanos, bolivianos, ecuatorianos e, incluso argentinos que vienen en busca del "oro", debido a se ha vendido muy bien la imagen de país exitoso. Desde 1998, momento en que se torna visible la migración peruana, el número de peruanos en Chile constituyó un enigma, algunos medios informativos calculaban que el número oscilaba entre 40 a 50 mil peruanos, entre ellos unos 20,000 indocumentados, mientras que las cifras oficiales mostraban un número de 20,000 peruanos.¹¹

La presencia de la migración peruana en Chile, supera sus fundamentos meramente económicos, resultando ser un objeto de estudio que llama la atención principalmente por influenciar en gran proporción

¹⁰ Según el Censo de 2002, Informe Población y Desarrollo, n. 49. CELADE/CEPAL *apud* STEFONI, Carolina. "Migración en Chile".

¹¹ Los refugiados son una pequeña minoría, ya que su número no supera las 200 personas.

la opinión pública chilena, que según el censo de 2002, el 78,1% de los peruanos estaban concentrados principalmente en las Comunas del Centro de Santiago,¹² habiendo tomado como espacio público de encuentro la Plaza de Armas de Santiago.

Cabe registrar, que del conjunto de inmigrantes en Chile, los peruanos representan el segundo grupo humano después de los argentinos,¹³ siendo que la condición legal de éstos, está así representada, de cada 10 peruanos, 8 son indocumentados. En los últimos años, Chile ha sido el principal destino de los peruanos que emigraron al exterior, así, el 20,4% o 131, 637 superando a los Estados Unidos con el 20.3%, siguiéndole Bolivia con 19.3% y España con 5.6%.¹⁴

El flujo migratorio hacia Chile proviene fundamentalmente de las ciudades costeras del norte del Perú, ciudades como Trujillo, Chimbote, Paramonga, Piura y otras al norte de Lima. La composición del grueso de los inmigrantes peruanos no es homogénea, la mayor parte tiene rasgos andinos, la mayoría proviene de centros urbanos y de una clase media baja cuyo nivel de escolaridad alcanza hasta los niveles secundarios, a éste grupo en Chile se le utiliza como mano de obra no calificada¹⁵ sin embargo, según Martínez,¹⁶ a pesar de detectarse externalidades negativas que pueden derivar de la presencia de personas inmigrantes de baja calificación y en situación irregular, en su conjunto, muy rara vez éstas han sido mayores que los beneficios para las sociedades receptoras, ya que en el caso de la migración peruana según los datos de los censos, son indicativos de que los inmigrantes peruanos tienen calificaciones superiores a las de la población chilena, particularmente en el caso de los peruanos, cuya inmigración es esencialmente de carácter laboral.

En el caso específico de las mujeres peruanas, se calcula que el 80% de población peruana en Chile son mujeres. Martínez confirma que las tres cuartas partes de las mujeres peruanas entre 12 y más años de edad en Chile tienen entre 10 y más años de estudio, proporción ligeramente inferior a la de los hombres, pero superior al de las mujeres chilenas, es así que entre ellas existe mano de obra calificada - psicólogas,

¹² Los peruanos son el grupo mayoritario en la Región Metropolitana de Santiago a diferencia de los argentinos que representan el 46,3% en este distrito.

¹³ Se calcula según el último Censo de 2002 registra que los peruanos representan el segundo grupo migratorio más importante con casi el 21%, muy atrás de los argentinos que representan el 26%.

¹⁴ INEI. *Informe sobre los peruanos que migran anualmente*.

¹⁵ Tendencia registrada desde 1997 según *Derechos Humanos Hoy*. Boletín n. 12 (Separata) - CODEPU, en el informe "Nuevos desplazamientos nuevas caras. Peruanos en Chile".

¹⁶ MARTINEZ, P. Jorge. "El Encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002".

sociólogas o profesoras - que se ven obligadas a emplearse como empleadas domésticas. Según la Asociación Peruana de Emigrantes Residentes en Chile, ellos han recibido denuncias de maltratos, abusos y violencia contra estas trabajadoras que se encuentran en una situación de desprotección legal por no tener contratos laborales con sus empleadores.¹⁷

Cabe anotar, que la mayoría de los inmigrantes peruanos tienen que enfrentar una desintegración de lo que ya habían logrado en el plano familiar, profesional y personal, para a veces, enfrentarse nuevamente a la incertidumbre, aprovechada por mafias que operan a escala internacional y que estimulan el tráfico ilegal de peruanos a Santiago.¹⁸ Ya desde 1996 se ha denunciado sobre el tráfico de mujeres peruanas y que incluye además a bolivianas y colombianas hacia Chile, las cuales permanecen en situación de verdadera esclavitud en las casas de las familias chilenas, la violencia, amenazas de deportación, extorsión ha inducido a muchas mujeres a ejercer el comercio sexual para poder sobrevivir en el país.¹⁹ En todo caso aún falta mucho para erradicar el trato discriminatorio a los peruanos en Chile, situación que cierra las posibilidades para integrarse y vivir dignamente en el país.

Percepción y fricción inter-étnica entre Peruanos y Chilenos

No obstante, aunque exista la fricción cultural entre peruanos y chilenos y no se manifieste de forma tan directa y visible, se dejan entrever en los discursos lo que pudo haber contribuido a la formación de una percepción negativa sobre la migración peruana en Chile, así en 1997 en un encuentro sobre "Migraciones en el Cono Sur de América" en la Escuela de Oficiales del Ejército de Chile, el General Agustín Toro Dávila²⁰ declaraba que la migración y sus consecuencias en la modificación de la heterogeneidad étnica del país considera que:

Las inmigraciones pueden alterar tanto la cantidad como la calidad según sea la inserción que logren en los países receptores. Si las inmigraciones se insertan en sus nuevas sociedades pueden modificar o, al menos alterar, las características de ellas, mejorarlas o disminuirlas, según sea el grado de integración o la importancia de las colectividades

¹⁷ NÚÑEZ, C. Lilia. "Migración y desarraigo en Chile de los 90".

¹⁸ Informe "Si somos americanos....seremos inmigración" difundido por el Diario La Tercera de Chile el Domingo 19 de abril de 1998.

¹⁹ Teresa Lastra, Coordinadora Técnica de Aprodem - Chile reportó estos casos en el Encuentro Regional sobre Tráfico de Mujeres realizado en 1996 República Dominicana.

²⁰ El General Mayor Agustín Toro fue Ministro de Minería y Rector de la Universidad de Chile durante el Régimen del Gral. Pinochet actualmente es profesor del Instituto de Estudios Internacionales de esa casa de estudios y ejerce como profesor de la Escuela de Oficiales del Ejército.

o minorías. Desde una perspectiva estratégica es fundamentalmente importante analizar nuestro cuadro vecinal... pese a los avances integracionistas y los ideales de hermandad, se mantienen latentes intereses opuestos...²¹

En una visión realista, el general mencionado, entendía que el fenómeno de la migración está estrechamente vinculada a una política de defensa y de la seguridad del Estado, en una perspectiva que involucra la cuestión étnica, cuando entiende que su impacto en la "raza chilena",²² - así como en el ámbito vecinal -, que en casos de litigios la disuasión sería la única posibilidad de hacer prevalecer el derecho internacional, el cual se hace realmente efectivo, cuando las partes involucradas en un litigio internacional, existe un grado mínimo de equilibrio de poder. Así una versión además de xenófoba y racista se evidencia cuando subraya que:

la calidad de la población, la raza y la identidad es el factor preponderante del potencial nacional y que juega un rol decisivo frente a las posibles amenazas en contra de la soberanía territorial chilena. Por lo cual hay que considerar hacia el futuro el impacto que podrían tener las corrientes migratorias asiáticas en la conformación poblacional de Perú y Bolivia... las cuales darán un nuevo impulso de trabajo, de superación y de absorción mental: Japoneses y Chinos y, eventualmente coreanos, mezclados con mestizos e indios producirán una raza mas pujante, mas impetuosa y por ende más vinculada a los intereses naturales del estado por sobre los regionalismos que hoy son una vivencia en Perú y Bolivia; la mezcla interracial va produciendo sus efectos a través de las generaciones y ya en dos de ellas podría presentarse una notoria transformación.²³

²¹ TORO, Dávila Agustín. "Migraciones y Seguridad y Defensa Nacional", p. 88.

²² El General Toro Dávila fundamenta su idea de monoracialidad chilena en base a los escritos de Nicolás Palacios quien a inicios del siglo XX sustentaba que los chilenos pertenecían a una raza superior, formada por la mezcla de virtudes de los conquistadores de raza goda y los araucanos, la primera resultado del alto costo al imperio español por colonizar Chile, así los contingentes de tropas empleados en las guerras de Arauco fueron superiores a los que se emplearon en las conquistas de los grandes imperios de los aztecas y los Incas, de ahí nace la característica de la raza chilena; el español fue a Chile a combatir como soldado sin traer sus familias y se fusionó en la tierra nueva con sangre nativa. De esa forma Palacios atribuye a la raza chilena atributos especiales derivados de la mezcla de sangre araucana y visigoda. Fueron chilenos quienes combatieron por la independencia por cuanto Chile, su pueblo estaba ya constituido como una raza nacional, como producto de una integración centenaria y natural. Cabe anotar que estas tesis esencialistas fueron retomadas después por varios historiadores como de Francisco Antonio Encina en su *Historia de Chile*, la cual tuvo gran influencia en generaciones de intelectuales nacionalistas y socialistas que intentaban demostrar que los chilenos participaban de la supuesta superioridad de la raza aria por sobre los otros pueblos del mundo.

²³ TORO, Dávila Agustín. "Migraciones y Seguridad y Defensa Nacional", p. 93.

Esta percepción negativa de la sociedad chilena es ratificada lo que en septiembre de 1996 una encuesta nacional de la empresa Géminis recogió de las 1,645 personas, sobre si estaban de acuerdo o no con la llegada de inmigrantes, la mayoría expresó sus preferencias: no a los bolivianos, 60,5%; no a los coreanos 57,6%; no a los peruanos 56,2%; no a los argentinos, 51,2%; sí a los alemanes 58,3%; sí a los ingleses, 52,4%; sí a los norteamericanos, 53,3%.²⁴ Esta actitud respecto al extranjero nos lleva a reflexionar también sobre el problema del racismo, que acompaña la común idea entre los chilenos de una supuesta monocultura o la uniformidad étnica de los chilenos o por lo menos estar directamente relacionada a la cultura de los europeos.²⁵

En 1998 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), confirmaba en un estudio *Las paradojas de la modernización en Chile* sobre el alto índice de insatisfacción que padecía la sociedad chilena, producto de las transformaciones económicas en la última década, lo que estaría generando una percepción de inseguridad ciudadana extremadamente significativa, a pesar de que los índices de crímenes disminuyeron, el “miedo al otro” o la “desconfianza con relación al otro” estaría evidenciando que las estrategias individuales en la que descansa la sociedad chilena, conlleva a una situación de miedo potencial que sin duda se transfiere al inmigrante.

En 2003, la Universidad de Chile presentó los resultados de la “III Medición sobre Tolerancia y No Discriminación”, donde se reconoce que el 53% de los chilenos manifiesta una disposición actitudinal de un expresivo rechazo más racial que étnico de carácter xenófobo hacia los peruanos, siendo principalmente esta actitud mayoritaria en la capital Santiago, ciudad donde se concentra la mayor parte de la inmigración peruana. Así, de las cuatro preguntas recogidas en la misma, expresan claramente esta actitud hacia los peruanos, lo que demuestra que los peruanos interactúan en un contexto de una sociedad socialmente conservadora:

²⁴ DIARIO LA TERCERA en la materia “El amigo, cuando es forastero”. (8 de septiembre de 1996).

²⁵ DIARIO LA TERCERA. “Racismo y Discriminación” (Editorial). (10 de abril de 1997).

Resultados de la encuesta sobre tolerancia y no discriminación

Pregunta 14

Los peruanos necesitan empleo, pero los empresarios deberían preferir siempre a los chilenos.

Totalmente de acuerdo	49%
Muy de acuerdo	14%
Un poco de acuerdo	10%
Un poco en desacuerdo	7%
Muy en desacuerdo	7%
Totalmente en desacuerdo	12%

Pregunta 38

Si se mezclan mucho los peruanos con los chilenos, la calidad de la gente de nuestro país se va a echar a perder.

Totalmente de acuerdo	20%
Muy de acuerdo	11%
Un poco de acuerdo	17%
Un poco en desacuerdo	8%
Muy en desacuerdo	15%
Totalmente en desacuerdo	36%

Pregunta 46

A pesar de que hay excepciones, está claro que los chilenos somos más capaces que los habitantes de los países vecinos.

Totalmente de acuerdo	26%
Muy de acuerdo	20%
Un poco de acuerdo	15%
Un poco en desacuerdo	9%
Muy en desacuerdo	10%
Totalmente en desacuerdo	18%

Pregunta 61

Los inmigrantes peruanos que vienen a nuestro país son más propensos a cometer delitos.

Totalmente de acuerdo	19%
Muy de acuerdo	12%
Un poco de acuerdo	20%
Un poco en desacuerdo	11%
Muy en desacuerdo	14%
Totalmente en desacuerdo	20%

Fuente: Primera Encuesta Nacional y Tercera Medición Metropolitana realizada por la Universidad de Chile y la Fundación Ideas, correspondiente al año 2003.

Un dato importante a considerarse es el hecho de que la mayoría de los ciudadanos expulsados de Chile, son peruanos, los cuales se encuentran en calidad ilegal, de los cuales el 60% permanece en el país, es decir se quedan, principalmente debido a la falta de recursos del Ministerio del Interior para transportarlos de regreso al Perú. Entre las causales más comunes para declararlos ilegales y mandarlos de regreso al país de origen son: a) El permiso de turismo vencido y b) Realizar actividades remuneradas sin la autorización de una visa sujeta a contrato, otras causales menos comunes son por ejemplo: haber cruzado la frontera por un paso inhabilitado, teniendo como única salida la expulsión.²⁶

Algunas Consideraciones Finales

No cabe duda que en Chile se da una movilidad social atractiva para la migración peruana, a pesar de la potencialidad, calificación, pautas de comportamiento y disposición de integrarse, no se ha dado un conflicto abierto contra éstos. Quizás en los sectores de menos recursos que han logrado ir consolidando mejores niveles de vida ahí pueden surgir conflictos, en particular ante restricciones económicas y problemas de desempleo, sin embargo hasta el día por lo menos existe cierta tolerancia y comprensión entre similares.

Creemos que el efecto que puede ocasionar sobre posibles conflictos como resultado de la fricción interétnica, estos no se resuelven adecuadamente o bien representan limitaciones para hacerlo, lo que influyen de manera determinante en el juicio colectivo sobre los procesos de migración a través de reacciones nacionalistas y las manifestaciones xenóforas. En esas circunstancias, la polarización de los juicios frente a quienes compiten por un puesto de trabajo da paso a determinados prejuicios entre grupos y a fenómenos psicosociales de privación relativa, y de allí a considerar al inmigrante como amenaza hay muy poco. En un contexto social como el del Cono Sur donde las características de las fronteras permiten una fácil circulación e ingresos ilegales, es altamente probable el surgimiento de una sobreestimación perceptiva respecto de a la inmigración.

Ante una diversidad de problemas paralelos antes mencionados la inmigración de los últimos años en Chile sin duda es fuente de preocupaciones impostergables, como las representaciones culturales inferiorizadoras que se hacen de los inmigrantes y los riesgos de

²⁶ DIARIO LA SEGUNDA en "Extranjeros ilegales en Chile: Cada vez son más y cuesta caro expulsarlos", en el Diario (27 de Febrero de 1997).

intolerancia y discriminación que les acosan; aunque sean una pequeña minoría en las que se puede reconocer estas posturas y prácticas es necesario eliminarlas, de lo contrario se induce al maltrato y a la discriminación y por ende a la violación de los derechos humanos.

Por otra parte, cabe anotar que si necesitase determinar el impacto en la cultura e identidad, se requerirá de una análisis de historias de vida de los individuos que migran, para ello se requiere indagar en sus orígenes, tipo de migración y rasgos sociológicos de los mismos. Estos estudios al respecto son escasos siendo importantes para diseñar políticas de acogida y poder conocer algunas pautas y prácticas culturales de los inmigrantes, siendo necesario profundizar en aspectos tales como: alfabetización y competencia lingüística; estética e indumentaria; cultura doméstica, alimentación, consumo y gastos; sociabilidad y ocio; religión; solidaridad y reciprocidad; sensación subjetiva de su situación y condición. De no contarse con datos de ésta naturaleza, es fácil que a nivel del colectivo los estereotipos y prejuicios primen sobre la realidad de la migración. La migración de los países limítrofes no tendría un impacto significativo si se tiene en cuenta que sus practicas culturas son similares entre los países que conforman el llamado Cono Sur. El impacto más inmediato se podría manifestar en fenómenos de autoaislamiento o de segregación, derivadas de la distancia étnica y experiencias de alteridad.

En Chile la migración indocumentada puede constituir un conflicto. La presión en el mercado laboral, en los servicios de salud y públicos en general, su vinculación a redes ilícitas de migración, entre otros problemas, pueden llegar a afectar la vida cotidiana de la población y polarizar su posición hacia los inmigrantes y dar paso a conflictos de grupos. Pero, es justamente en este tipo de problemas donde se necesita no sólo buenos estudios e investigaciones - los que por el momento en Chile son bastante escasos.

La movilidad transfronteriza y los procesos de integración regional en América Latina lentamente vienen procesando respecto al papel de la migración en el aporte al desarrollo humano, especialmente en sus vínculos con el desarrollo social y la atención a los derechos humanos en el nuevo espacio de integración, ya que a través de ellas se dan señales y se ponen en marcha acciones que afecta el mercado laboral, el sistema educativo, los servicios sociales, la ciencia y tecnología, la seguridad pública, etc., en los estados partes y en terceros países.

La realidad internacional, ha cambiado por lo que se debe hacer iniciar un análisis crítico de las organizaciones que promovieron la integración. Por un lado se plantea una mayor atención a la dimensión social del proceso de integración y enfocar el marco normativo básico de

la movilidad subregional, del cual se desprenderían las formas y normas particulares relacionadas con las diferentes categorías de inmigrante. Incluyendo además otros asuntos relacionados con la movilidad como seguridad, la cooperación judicial y policial, el narcotráfico, la salud y el reconocimiento de títulos y diplomas, así como la transnacionalización temporaria de servicios profesionales personales.

En ese sentido, mas que un problema unilateral, la migración como en cualquier otro país constituye un problema de las relaciones internacionales entre países afectados, en este caso un problema entre el país emisor (Perú) y el país receptor (Chile). A éste fenómeno, se suma la apertura de las economías de la región y la perspectiva de consolidar mecanismos de integración económica en el cono sur, además de perspectivas del flujo de personas de un país a otro. En la actualidad éste tema no ha tenido la menor relevancia dentro de las negociaciones entre los gobiernos respectivos, sin embargo la tendencia de migrar tiende a crecer, siempre y cuando exista un espacio para instalarse. También, constituye un problema de orden jurídico nacional, ya que la legislación nacional aún no está adecuada a la Convención Internacional sobre la materia, lo que significa improvisar respecto a éste fenómeno de dimensiones distintas, la legislación vigente tiene un efecto no muy positivo respecto al migrante, y sus efectos por ende pueden no ser muy positivos para la sociedad (desde el ámbito de la seguridad ciudadana) ya que indirectamente se daría consentimiento a la ilegalidad, y ésta como tal, no tiene nacionalidad.

Los procesos de integración en proceso si bien se caracteriza por un proyecto común entre los estados partes, deben fortalecer no sólo las instancias en el ámbito político, sobre la base de un trabajo técnico de los órganos de la administración del Poder Ejecutivo y con ratificaciones por parte del Poder Legislativo así como el diseño de pasos o escalones sucesivos que reconozcan estaciones superiores de integración, desde una zona de libre comercio hasta la unión económica sino también debe venir acompañada de una política orientada a los efectos positivos de la migración intraregional como una consecuencia natural a los objetivos comunes de integración con el objetivo de superar conflictos de orden subjetiva y que vengán a fracturar socialmente las iniciativas integracionistas. De esa forma el tema de la libre circulación de personas se presentan a este nivel de órganos principalmente con dos facetas, la primera como una nueva realidad común, que como tal debe ser atendida al nivel de los órganos de integración y la segunda como un recurso (migración para el desarrollo) para fortalecer los objetivos de la integración.

En un contexto regional cabe mencionar que de acuerdo a los diversos procesos de integración regional en América Latina, aunque generalmente han dado prioridad a los temas económicos - especialmente los comerciales - no se incluye de forma decidida el tratamiento de asuntos sociales referentes a la migración transfronteriza de personas ignorando la diferencia entre los patrones migratorios pasados y los actuales; las modificaciones en estos movimientos, debidos a las nuevas transformaciones económicas en la región; y la necesidad en el ámbito comunitario, de establecer normas y políticas armonizadas para los ciudadanos de los estados partes y con respecto a los de terceros países.

Finalmente la investigación sobre temas migratorios ha implicado importantes descripciones sobre las corrientes migratorias, sin embargo, considerando el fenómeno de la migración como un objeto de estudio aislado de cualquier interacción con la sociedad receptora, abandonando las lecturas sobre la sociedad en que interactúa la masa migratoria. Un ejemplo es el que refleja los estudios sobre el aprovechamiento de los servicios públicos o privados por parte de los inmigrantes. Por otra parte es necesario reconocer la diversa construcción de lo subjetivo, en cuanto construcción de la identidad, a partir del reconocimiento del yo (sujeto receptor) en interacción con el otro (inmigrante) es en ese sentido un urgente diálogo con otras disciplinas a fin de problematizar desde otros ángulos con el objetivo de perfeccionar nuestra aproximación al problema migratorio.

Bibliografía

- ALBA, Francisco. *Dilemas de la migración internacional*, Estudios demográficos y urbanos. Santiago, Documento Docpal. 1997
- BAENINGER, Rosana. *La migración internacional de los brasileños: Características y tendencias* Santiago de Chile. Cuaderno Serie Población y Desarrollo, v. 27, 2002.
- BAZO, Francisco. *El desafío de la Solidaridad: Los migrantes peruanos en Chile* Encuentro Perú-Chile. Lima 14, 15, y 16 de abril. 2004 disponible en: http://www.oit.org.pe/spanish/260ameri/oitreg/activid/proyectos/actrav/proyectos/memoria/contenido/objetivo_2_3.html acceso 23 de julio de 2006
- CELADE/CEPAL. *Informe Población y Desarrollo* n. 49, 1998.
- CEPAL. *Informe Globalizaçã o e desenvolvimento*. Santiago. ECLAC, 2002.
- INEI. *Informe sobre los peruanos que migran anualmente*. Lima. Instituto Nacional de Estadística, 2005

- KRATOCHWIL, Hermann. "La movilidad Transfronteriza de personas y procesos de Integración regional en América Latina" (Versión revisada de la ponencia presentada en el Seminario "La Dimensión Social de la Integración Regional", organizado por el Centro de Formación para la Integración Regional- CEFIR/ CEPAL, Santiago de Chile, 24-29 abril 1995)
- MARTINEZ, P. Jorge. "El Encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002". *Serie Población y Desarrollo*, n. 49, Diciembre, 2003.
- MEZZANO, L. Silvia. *Políticas de Migración chilena desde 1845 hasta 1992*. Santiago de Chile: CIMAL 1995.
- MUJICA, Javier. *El desafío de la solidaridad: condiciones de vida y de trabajo de los peruanos migrantes en Chile*. Lima: OIT/Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, 2004. (Serie: Documentos de Trabajo, 178)
- NÚÑEZ, C. Lilia. "Migración y desarraigo en Chile de los 90", Informe de la *Red Frente al desarraigo*. Santiago, 1997.
- PNUD. *Las Paradojas de la modernización*. Santiago: Editorial Trineo, 1998.
- STEFONI, Carolina. Migración en Chile. *Colección Ideas*, Año 6, n. 59, Noviembre de 2005.
- TORO, Dávila Agustín. "Migraciones y Seguridad y Defensa Nacional", in: *Memorial del Ejército de Chile*, Edición, n. 455, 1997, p. 73.
- TAPINOS, Georges; DELAUNAY Daniel. *¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?*, Notas de población, año 28, n. 73 (LC/G.2124-P), Santiago do Chile, Comisión Económica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), septiembre. Publicación de las Naciones Unidas, 2001.
- DIARIO LA SEGUNDA. "Extranjeros ilegales en Chile: Cada vez son más y cuesta caro expulsarlos". En el Diario (27 de Febrero de 1997)
- DIARIO LA TERCERA. "El amigo, cuando es forastero". (8 de septiembre de 1996)
- DIARIO LA TERCERA. "Racismo y Discriminación" (Editorial). (10 de abril de 1997)
- DIARIO LA TERCERA DE CHILE. "Si somos americanos....seremos inmigración". (19 de abril de 1998)
- UNIVERSIDAD DE CHILE Y FUNDACIÓN IDEAS. "Primera Encuesta Nacional y Tercera Medición Metropolitana", realizada por la Universidad de Chile y la Fundación Ideas. Santiago, 2003.
- UNIVERSIDAD DE CHILE. *III Medición sobre Tolerancia y No discriminación*. Santiago, 2003.
- DERECHOS HUMANOS HOY. "Nuevos desplazamientos nuevas caras. Peruanos en Chile" Boletín n. 12 (Separata) – CODEPU, 1997.